

# La Unión Liberal

DIRECTOR: FRANCISCO TIMONET

Año I.

Redacción y Administración

Calle de Cantareros, número 5

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

Antequera 23 de Diciembre 1915

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

No se devuelven originales

Núm. 4

## ¿La catapulta desarticulada?

No lo decimos por vanagloria, ni porque se nos agradezca, sino sencillamente porque á este modesto semanario se le anote en su haber, el hecho real y positivo de que ha sentido los primeros jalones para que la prensa local transforme sus procedimientos de violencia en el lenguaje, por los de la templanza y moderado razonar, propios de la cultura y del buen gusto.

Claro es, que para conseguir esto, con lo arraigado que está aquí lo otro, se ha hecho preciso y quizás aún se haga más, adoptar con firme decisión el criterio que tenemos formado de no consentir que por nadie se nos atropelle, aunque para impedirlo sea preciso recurrir á la violencia; porque después de ella y cualquiera que sea su resultado, quedará el evidente beneficio del restablecimiento de la normalidad, por aquello de que tras de la tempestad viene la calma, como suele decirse.

«Heraldo de Antequera» que es el órgano de la prensa local más antiguo y que más ha abusado de los ataques personales sin distinguir de amigos, adversarios é indiferentes, ha llegado á constituir en Antequera un motivo de preocupación y una amenaza de la tranquilidad pública, porque no ha reconocido valladar alguno cuando ha considerado conveniente á sus fines el empleo de las más acres censuras, ya contra el correligionario desafecto al núcleo imperante, ya al respetable profesional que se resistía á someter el sagrado de sus deberes á las conveniencias de la política, ya en fin, al militante del partido contrario por el hecho de serlo, (y en realidad que ésto era lo menos condenable) hasta el punto, de que hemos observado infinidad de veces, que muchas respetables personas estuvieran pendientes y temerosas de la salida del semanario conservador, por si les había tocado en turno el ser víctimas del aluvión de adjetivos mal sonantes que á modo de catapulta lanzaba desde sus

columnas, convertidas por infernal conjuro en aquel enorme cucharón ó receptáculo de la famosa palanca de los sirios.

Se ha necesitado que la opinión se condense en su contra, que se oigan los más fuertes rumores de la protesta, para que salga á la luz pública otro semanario con apoyo moral suficiente que le permita acometer tamaña empresa; y ello ha ocurrido en esta ocasión, porque hemos adquirido el convencimiento de que al «Heraldo» le falta el concurso espiritual y quizás material de las más importantes personalidades que integran la agrupación conservadora, haciéndosele imposible hoy encubrir con el pabellón de las conveniencias de partido, la averiada mercadería de la ofensa y de la injusticia.

Nuestro propósito y nuestra labor no tiende á combatir al colega, por el solo placer de hacerlo y con ánimo de que desaparezca; nuestra aspiración se limita á contenerlo en los moldes de la moderación y del respeto á las personas, para que sea compatible la diversidad de criterio, lo encontrado de los intereses, la libertad del juicio, el santo derecho de defensa y, en suma, toda actuación de la vida ciudadana, con el cumplimiento de los deberes políticos y con el ejercicio de la misión del periodista. Se puede discutir sin agraviar, militar en unas huestes, sin odiar al adversario, combatir á éste sin inferirle daño irreparable, usar del «fórtites in re» sin lesionar las suaves modalidades del léxico. Ser antes firme que enérgico, y enérgico primero que impetuoso, y cuando el obstáculo sea insuperable y no se pueda salvar ni remover, entonces como recurso extremo y que la razón lo abone, acudir al asalto y á la violencia, pero noble, franca, mantenida á pecho descubierto, porque con ser ello un mal y un mal muy grande, no dejará tras sí las amarguras del agravio, que, aun sin ser afrentoso, no se logra reparar.



**El colega de la calle de Estepa piensa publicar los nuevos presupuestos.**

**Ahora es la ocasión para que publique también la carta que envió á „Heraldo” Eugenio Noel en contestación al artículo sobre el incidente del Casino.**

## El Gobierno que se ha ido

La última hoja seca que este otoño ha empujado ha sido el señor Dato. Tras él va su gobierno umbratil y el cortejo de espectros bien vestidos que integraban su mayoría. Pero ¿á dónde se van? Para mí no hay duda: se van al otro mundo.

En la religión egipcia las almas de los muertos no se justifican ante el tribunal de los dioses refiriendo los pecados que han cometido, sino, al contrario, especificando cuales pecados no cometieron. Más humildes que los cristianos suponen los egipcios que en esto de pecar es el hombre enciclopédico por naturaleza, y lo más que puede pretender es librarse de algunas clases de faltas. Yo recuerdo haber asistido en Canillejas al tránsito de una pobre vieja que había sido torera en los tiempos dorados de «Lagartijo» y «Frasquito», y al acercarse el confesor hizo declaración sumaria de su existencia con estas palabras: «menos robar y matar, «tío», padre, «tío».

Pues, bien, acaso el Sr. Dato quiera acogerse á este procedimiento y pretenda hacer la apología de su gestión diciendo: señores, yo no he hecho nada.

¿Deberemos inclinarnos reconocidos ante esta virtud de no hacer nada que tan cuidadosamente ha ejercitado el señor Dato?

La hora en que ha tocado gobernar al jefe del partido liberal-conservador traía su personal exigencia. Cada hora trae un deber suyo, distinto del de la precedente y la subsecuente. El secreto de la oportunidad consiste en acertar con ese deber. Esto es lo que le ha acontecido al señor Dato.

Espectadora España y sin intervención positiva alguna, de los hechos gigantescos donde se está organizando un tiempo nuevo, corría, por lo menos, un peligro tan claro como grave: la desmoralización que en todo ser humano produce sentirse inerte mientras en torno el mundo hace alarde de incalculables energías. Y esto que es grave en un temperamento normal, había de serlo mucho más en una sensibilidad deprimida, exenta de confianza en sí escéptica, entregada. Así ha ocurrido á nuestro pueblo. Sólo una excitación poderosa por parte de una minoría directora, un fuerte empujón hacia la vida, podría contrarrestar en nosotros la emoción de parálisis colectiva. Créo yo que era la

presente una ocasión indubitable para abandonar el paso de andadura, los caminos usuales, las maneras consuetudinarias y recurrir inclusive á la extravagancia. Cualquiera cosa estaba justificada con tal de llevar al corazón español un sentimiento de fe y de esperanza en sus capacidades de pervivir.

Esto ha podido hacerlo el señor Dato. Nadie se lo estorbaba. Ha gobernado sin oposición. Los partidos radicales yacen inmóviles bajo los escombros de treinta años de retórica absurda que ahora han recaído sobre ellos. El partido liberal, desmembrado, irresoluto, sin trayectoria predeterminada, sin propósitos, ha explotado sabiamente el silencio, que es, según el proverbio árabe, una mina de oro.

El señor Dato ha preferido no hacer nada. El resultado no ha podido ser más desastroso. El ambiente público ha llegado en los últimos meses á tal extremo de pesimismo, que parecía respirarse un aire de fin del mundo. Y no sólo en política, toda la vida nacional estaba y está como atacada mortalmente de parálisis. Dos ó tres negocios—en Bilbao, en Barcelona—fructifican en proporciones anormales al fuego anormal de la guerra, pero todos los demás se ahogan, sucumben ó se detienen. El señor Maciá, símbolo de ese estado de espíritu «milenario», arroja su acta lejos de sí con un ademán desesperado y los periódicos anuncian la conversión á la fe tradicional de hombres que quieren estar prestos á bien morir. Sólo faltan, un ligero cometa en el cielo y un leve temblor en la tierra para que estén completos todos los signos precursores del juicio final.

Lejos de mí verter la culpa de todo esto sobre los políticos. Todo lo contrario. Pienso que es ya una patriótica obligación oponerse resueltamente al hábito español de buscar en los gobiernos la oriundez de las grandes menguas nacionales. Sólo una pueril sociología es capaz de atribuir á la política males ni bienes profundos. Todo lo que es virtud ó vicio hondo viene directamente del cuerpo social en toda su amplitud. Y si una sociedad va hacia la muerte no la detendrá en su derrotero un gobierno de arcángeles.

Los gobiernos no tienen, pues, obligación de lograr; pero tienen la obligación de intentar. ¿Y qué ha intentado el señor Dato? Si el infierno está empedrado de buenas intenciones podremos entrar en él seguros de que no pisaremos sobre el gobierno del señor Dato, que ha vivido sin intenciones buenas ni malas. Su postrimería debe hallarse más bien en el limbo.

Es doloroso, es cruel pensar lo que podía haberse intentado—aunque tal vez no logrado—en España durante este año. En vez de esto, el señor Dato, nos deja una España hendida en dos, una discordia estólida, vacía, impura, entre francófilos y germanófilos.



Claro es que el primero en pagar las costas de su inacción va a ser el Sr. Dato. Un partido puede inventarse desde el poder: hasta tocar la «Gaceta» con la varita de virtudes que, como todos saben, es una vara de lirio. Pero no es tan fácil hacer perdurar un partido en la oposición sin un afecto que lo mantenga unánime y cohesivo. ¿Y quién espera que ese partido liberal-conservador, pecador de omisión, no esté condenado al castigo congruo? Formado con esencia de lirio, mantenido con nada, sólo un porvenir le corresponde: la evaporación.

Sobre él, desde el desierto, como un «sirocco», el señor Maura sopla...

J. ORTEGA Y GASSET.

De «España».

El señor León Motta ha declarado que antes de abandonar la alcaldía dejará satisfechas todas sus obligaciones.

Esa sí que sería una «grandiosa» reforma que todos veríamos con gusto.

## SECCION POLÍTICA

### El nombramiento del nuevo alcalde

Es motivo de preocupación general la designación de la persona que haya de ocupar por real orden la presidencia del excelentísimo Ayuntamiento.

Los respetables ediles que integran la minoría liberal del mismo, son todos dignos de llevar la más alta investidura del Concejo municipal, ya por sus personales condiciones de moralidad, rectitud e inteligencia bien probadas, ya por el definido matiz político que adquirieran con su actuación e iniciativas desde los bancos de oposición; pero es el caso que no bastan todas esas cualidades de carácter general, para que la expresada designación de alcalde reúna los requisitos de armonía en el conjunto, que requiere esencialmente el uniforme desarrollo de la política. Esto es, que además de las condiciones apuntadas, el nuevo alcalde debe significar forzosamente el punto de mayor cohesión del partido, evitando así toda censura y discusión de personalidades, de suyo tan perjudicial y desagradable.

Los hombres incompatibles con la homogeneidad política, no pueden ostentar la suprema representación en los cargos públicos, porque con ser ello una torpeza que a nadie aprovecha, supone un agravio para el núcleo mayor o menor, que no vea con agrado tal exaltación, y por ende el quebranto de aquella disciplina necesaria a la vida de las colectividades de este género.

De las altas dotes de rectitud y perspicacia que adornan a nuestro ilustre jefe don Luis de Armiñán, esperamos el acierto en el nombramiento del nuevo alcalde de Antequera, para bien de todos los libera-

les del término y para honra del prestigioso partido que acaudilla en la provincia de Málaga.

### La política es fuerza

Los elementos que consideramos imprescindiblemente necesarios a toda dirección política los constituyen, a nuestro modesto entender, una inteligencia perspicaz y sólida dispuesta a resolver de momento todas las cuestiones que surjan; una actividad y decisión bastantes para llegar a todos los extremos del cumplimiento del deber por penosos que sean; una consecuencia política con las ideas y personas, que acredite la firme seriedad de la conducta; y, por último, una rectitud de intención que sea garantía segura, no solo de todos los correligionarios, sino también de los neutrales y hasta de los que militan en el campo enemigo.

La moderna política, por una honrada suspicacia digna de aplauso, requiere así mismo, que en la dirección de los partidos, no existan sombras de determinados favoritismos, que permitan a la maledicencia hincar su garra en aquella reputación, que para su mayor autoridad necesita permanecer fuera del alcance de todo linaje de desconfianzas.

Cuando concurren en una persona y en su mayor grado, todas las condiciones antes apuntadas, ella debe ser la encargada de asumir la suprema dirección y responsabilidad de la cosa política, para el mejor servicio de los intereses públicos y de las conveniencias de partido.

1914

### Recuerdos de la aviación

Pronto, muy pronto, abandonará la alcaldía el señor León Motta. Mucho se ha hablado y discutido sobre su gestión administrativa al frente del actual Ayuntamiento. Una minoría de la opinión, sin conocimiento de causa, sin razonamientos fundados y sin motivos que lo justificaran, ha creído, deslumbrada sin duda por las alabanzas sistemáticas del semanario conservador, en la bondad de su labor; y otra parte de la opinión, la más numerosa, y entre la cual se cuentan los amigos políticos del señor alcalde, ha censurado más o menos duramente pero con desapasionamiento y convicción su actuación al frente de los intereses del municipio.

Y esa actuación nos proponemos examinarla con aquella serenidad de juicio que debe ser la norma de toda crítica razonada y justa, y por lo tanto, nuestro escarpelo va a empezar hoy el examen de cuanto constituye esa labor administrativa que no consideramos todo lo completa que se nos ha pretendido hacer ver.

Una de las cosas de que menos ha hablado el periódico citado, sin duda porque no le convenia, ha sido del fracaso de los festejos organizados en este año con motivo de la Semana Santa, entre los cuales se encontraba el célebre de la aviación. Huelga recordar ahora las peripecias y detalles de tan desgra-

ciada fiesta, por ser de todos conocidos; pero si vamos a hablar de los gastos ocasionados por la misma, cuya cuantía y pago son ignorados por la mayor parte de la opinión.

El abono de estos gastos a pesar de haber transcurrido dos años, no se ha efectuado. Se deben muchas partidas cuyo detalle omitimos por parecernos prolijo; pero basta con decir que el alquiler de 742 sillas que proporcionaron pobres gentes necesitadas, no ha sido pagado, con la circunstancia agravante de haber devuelto la mayoría de ellas hechas pedazos.

Tampoco se le ha pagado a una conocida empresa de transportes que condujo al campo de aviación infinidad de artefactos, ni el alquiler de un carruaje que estuvo durante varios días al servicio del mecánico encargado de montar el aeroplano.

El representante de esta empresa harto de gestionar el cobro de su factura, rasgó ésta en la misma sala de la alcaldía, que es lo que tendrán que hacer los comerciantes que tuvieron la debilidad de proporcionar artículos con destino a este festejo de imborrable recuerdo.

Y no se nos arguya que el Ayuntamiento nada tiene que ver con estos gastos, como ha dicho el señor alcalde a cuantos han reclamado el importe de sus créditos, sin duda para que el pago de estas obligaciones lo haga la junta de festejos. Esta junta fué creada por el señor León Motta, quien siempre la ha manejado a su capricho, y las iniciativas de la misma, eran fruto de su imaginación como todos sabemos.

No vale por tanto, que el referido señor, se escude tras tales apariencias, ni que emplee argucias para desatender a tan legítimos acreedores. No debe irse sin satisfacer estas deudas que constituyen los primeros compromisos que contraen; y ya que no lo ha hecho a su tiempo, deben ser los últimos que cumplimente.

Estamos recogiendo datos para otros artículos de esta índole que publicaremos sucesivamente.

SINRATIMAGOS

El «Heraldo» ha dicho que a mediados de Diciembre llegaba a Málaga el vapor que conduce cuatrocientos metros de tubo para la traída de aguas de la Magdalena.

Estamos a fin de Diciembre y no ha llegado.

¿Apuestan ustedes algo a que los alemanes torpedean al barquito y los tubos no vienen?

## CHISPAZOS

Ustedes todos, lectores pacientes de esta mal hilvanada sección, conocen al dedillo los faroles y «kolosales» bombos que el rotativo de la calle rebautizada dedica y prodiga a la gestión del actual alcalde.

Si preguntáis a «Heraldo» que porqué maneja la maza y los platillos tan maestramente, os diría que lo hace porque está muy agradecido a su fundador.

¿Verdad, señor Muñoz, que está usted muy agradecido?

Si hay algún compañero que quiera dejarse prender... no así, sino en la prisión celular del matrimonio, puede di-

rigirse a una señorita inglesa que, según he leído, anuncia en los periódicos de Londres su deseo de casarse con un periodista español.

Las condiciones que exige dicha señorita, son: no llegar a los treinta años, conocer la lengua de la interesada y estar vacunado. Ella, por su parte, ofrece un buen palmito, tres galgos y 90.000 libras.

Lo de los tres galgos me ha hecho muchísima gracia, aunque no sé para qué podrán servirle al novio... ni a la novia.

Porque si uno que yo conozco cogiera las 90.000 libras... ya podían echarle un galgo. ¡Aunque le echaran los tres!

Al concejal señor Jiménez Robles le encargaron el arreglo de la calle General Rios, y lo ha hecho tan bien, que hasta los carros tienen que circular por las aceras para no hundirse en el barro.

Don Miguel, por Dios, eso ya es atroz.

¿Les parece a ustedes que seamos generosos con los caídos?

Seámoslo y no digamos una palabra respecto al Gobierno que en paz descanse.

Ahora dicen que vamos a ser felices. Yo contesto lo que hoy exigen en cualquier negocio:

¡Bueno! ¡Pues depositen ustedes fianza! Quien ha salido ganando ha sido la Renta.

¡Todo el mundo ha usado del telégrafo para sus necesidades de estos días!

Dimisiones, por telégrafo; felicitaciones a Romanones, por telégrafo; adhesiones de liberales, por telégrafo; pesames a Dato; por telégrafo; peticiones de destinos, por telégrafo.

Afortunadamente, aunque el frío ha apretado, no ha llovido.

Si hubieran caído cuatro gotas.... ¡adios telégrafo!

Lean ustedes estos días la cuarta plana de anuncios de los periódicos de Madrid.

Verán anuncios como estos:

«Ocasión.—Se vende un uniforme casi nuevo de Jefe Superior de Administración».

«Compra».—Se desea adquirir un uniforme en buen estado de Jefe Superior de Administración».

«Última hora.—Se compran pavos en buen uso».

«Se vende turrón por cajas y por arrobas».

Hay pescados en conserva, con el ojo muy claro».

Leo en los periódicos que el sabio Noherlesoon ha pronosticado que en lo que queda de Diciembre y primeros días de Enero va... a hacer frío.

¡Jesús, qué hombre! me ha quitado la profecía de la boca. Yo quería haber anunciado a ustedes lo mismo.

Porque también a mí me da el corazón que en esos días va a hacer frío.

En Gerona se anuncia un concurso de farolillos.

En Antequera también vamos a tener otro concurso, pero será de faroles.

Aquí como abunda el «gremio» y hay «faroles» abundantes, habrá muchos aspirantes para conseguir el premio.



## ADVERTENCIA

Por conveniencias de la imprenta se adelanta la fecha de esta publicación, fijándola definitivamente los jueves de cada semana.

## Varias noticias

## Desgraciado accidente

El domingo á las siete de la mañana cuando se disponía para ir á misa tuvo la desgracia de resbalar y caer por la escalera de su casa, la respetable señora doña Inés Vallejo esposa de nuestro distinguido amigo el laborioso industrial don Alonso Palomo.

Reconocida por el facultativo D. Francisco Javier Miranda le fué apreciada la fractura del brazo derecho y una herida leve en la sien derecha.

Lamentamos de todas veras este desgraciado accidente y deseamos el pronto restablecimiento de la enferma.

## Artístico regalo

Don Mariano Cortés Molina, agente regional de la muy importante «Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya», ha tenido la atención de enviarnos un lujoso y artístico calendario para el año entrante.

Agradecemos mucho la atención

## De Pascuas

Han llegado á esta ciudad con objeto de pasar los días de pascuas al lado de sus respectivas familias, don Manuel y don Domingo Cuadra, don Manuel

de Hazañas y señora, don Francisco Blázquez Bores, don Juan López Perea, y don Antonio García Talavera con su esposa.

## Viático

Anoche á las diez y media le fué administrado el Santo Sacramento de la Eucaristía á la señora doña Concepción Aranda esposa de nuestro distinguido amigo don José Muñoz Ortega.

Hacemos fervientes votos por su restablecimiento más completo.

## Toma de dichos

El día primero de Enero firmarán sus esponsales la distinguida señorita Presentación de la Cámara López y nuestro estimado amigo don Ignacio Manzanares Sorzano.

La boda se efectuará en el mes de Febrero.

## Maestro interino

Ha sido nombrado para la escuela vacante en esta ciudad, don Agustín Pérez Carrión, el cual ha tomado posesión de su cargo.

## Fallecimientos

El martes 14 del que rige, dejó de existir el conocido industrial don Manuel Navarro Montañó.

Al entierro que se verificó en la tarde del siguiente día, acudió numerosísima concurrencia testimoniándole así á la familia del finado las numerosas amistades y simpatías con que contaba.

Descanse en paz y reciban sus deudos nuestro más sentido pésame.

También dejó de existir en la madrugada del domingo último, don José Rodríguez del Corral, padre del actual jefe de policía.

A su viuda é hijos transmitimos la expresión de nuestro pesar.

—Anteayer falleció la señora doña Trinidad Palomo Montenegro, madre de nuestro muy querido amigo don Rafael Zurita.

El sepelio tuvo lugar en la tarde del siguiente día, y á él asistieron numerosas personas.

Con verdadero pesar acompañamos en su duelo á toda la apreciable familia de la difunta.

## Reparto de ropas

El domingo 12 del corriente, tuvo lugar en la iglesia de Santa Clara, el reparto de ropas á las familias pobres que socorre la benéfica institución denominada Conferencia de San Vicente.

Después de este acto, la referida asociación celebró junta general presidida por el canónigo y elocuente orador, don Manuel Lumpié.

Se dió cuenta de los donativos recibidos que son numerosos, entre los cuales se encuentra uno de bayetas y mantas hecho por los señores hijos de don Daniel Cuadra.

Se leyeron varias cuentas de gastos.

A propuesta de don Ildefonso Santos se acordó entronizar el Sagrado Corazón de Jesús, el domingo 26 del corriente.

Seguidamente don Manuel Lumpié dirigió la palabra á los numerosos concurrentes, exhortándoles á practicar la caridad y el bien, y alentándoles á proseguir la obra emprendida con fe y desinterés.

Al finalizar su elocuente oración, dedicó un sentido recuerdo al fundador don José Moreno Fernández de Rodas. Y se dió por terminado el acto.

## Anillo episcopal

El arcipreste de Huelva, Ilmo. señor don Manuel González García, que en el Consistorio celebrado en Roma el día seis del actual, fué preconizado Obispo titular de Olimpia y auxiliar de Málaga, será obsequiado con un artístico anillo episcopal, adquirido por suscripción entre sus antiguos feligreses.

Se trata de una joya de gran valor y de verdadero arte.

El anillo es de oro y está maravillosamente cincelado. Rodea á la amatista un cerco de brillantes calibrados, en número de veintitres, montados sobre platino.

A uno y otro lado del anillo, formado con pequeños diamantes, aparecen los anagramas de Jesús y la Virgen.

Pero lo verdaderamente prodigioso es el grabado que campea en la amatista. Figura un corazón de Jesús, ensangrentado, y de su fuego surge la hostia. Detrás se ve un calvario.

El anillo episcopal ha sido grabado en París, y su coste se eleva á 11.700 pesetas.



Imp. de F. Ruiz, Campaneros, 2

que no jugaban. Cogió la hucha de la vieja treinta reales, y más rica y más alegre que una pascua de flores, antecogió sus corderas y fuese en casa del señor tiniente, quedando que otro día volvería con su manada á dar contento á aquellos tan liberales señores.

Ya tenía aviso la señora doña Clara, mujer del señor tiniente, cómo habían de ir á su casa las gitanillas, y estabanlas esperando como agua de mayo ella y sus doncellas y dueñas, con las de otra señora vecina suya, que todas se juntaron para ver á Preciosa; y apenas hubieron entrado las gitanas, cuando entre las demás resplandeció Preciosa, como la luz de una antorcha entre otras luces menores; y así corrieron todas á ella: unas la abrazaban, otras la miraban, éstas la bendecían, aquéllas la alababan. Doña Clara decía: Este sí que se puede decir cabello de oro, estos sí que son ojos de esmeraldas. La señora su vecina la desmentizaba toda, y hacía pepitoria de todos sus miembros y coyunturas; y llegando á alabar un pequeño hoyo que Preciosa tenía en la barba, dijo: ¡Ay qué hoyo! en este hoyo han de tropezar cuantos ojos le miraren. Oyó esto un escudero de brazo de la señora doña Clara, que allí estaba, de luenga barba y largos años, y dijo: ¿Ese llama vuesa merced hoyo, señora mía? pues yo sé poco de hoyos, ó ese no es hoyo, sino sepultura de deseos vivos: por Dios, tan linda es la gitanilla, que hecha de plata ó de alcorza no podría ser mejor. ¿Sabes decir la buena ventura, niña? De tres ó cuatro maneras, respondió Preciosa. Y ¿eso más? dijo doña Clara, por vida del tiniente mi señor, que me la has de decir, niña de oro, y niña de plata, y niña de perlas, y niña de carbunclos, y niña del cielo, que es lo más que puedo decir. Denle, denle la palma de la mano á la niña, y con que haga la cruz, dijo la vieja, y verán qué de cosas les dice; que sabe más

más que un sabio. Animólas la gitana vieja, y entraron: y apenas hubo entrado Preciosa, cuando el caballero del hábito vió el papel que traía en el seno, y llegándose á ella, se lo tomó, y dijo Preciosa: Y no me lo tome, señor, que es un romance que me acaban de dar ahora, que aun no le he leído. Y ¿sabes tú leer, hija? dijo uno. Y escribir, respondió la vieja, que á mi nieta la he criado yo como si fuera hija de un letrado. Abrió el caballero el papel, y vió que venía dentro dél un escudo de oro, y dijo: En verdad, Preciosa, que trae esta carta el porte dentro: toma este escudo que en el romance viene. Basta, dijo Preciosa, que me ha tratado de pobre el poeta; pues cierto que es más milagro darme á mí un poeta un escudo, que yo recibirle: si con esta añadidura han de venir sus romances, traslade todo el Romancero general, y envíemelos uno á uno, que yo les tentaré el pulso, y si vinieren duros, seré yo blanda en recibirlos. Admirados quedaron los que oían á la gitana, así de su discreción como del donaire con que hablaba. Lea, señor, dijo ella, y lea alto, veremos si es tan discreto ese poeta, como es liberal. Y el caballero leyó así:

Gitanica, que de hermosa  
te pueden dar parabienes,  
por lo que de piedra tienes  
te llama el mundo Preciosa.

De esta verdad me asegura  
esto, como en tí verás;  
que no se aparta jamás  
la esquivéz y la hermosura.

Si como en valor subido,  
vas creciendo en arrogancia,  
no le arriendo la ganancia  
á la edad en que has nacido.



No compre V.  
mantecados,  
roscos de vino  
ni alfajores  
sin probar antes  
los de esta casa



## HOTEL-RESTAURANT "UNIVERSAL"

GRAN FÁBRICA DE MANTECADOS,  
ROSCOS DE VINO Y ALFAJORES

\*\*\* Luis Thuillier \*\*\*

Estepa, 83 y Aguardenteros 2

- - ANTEQUERA - -

## IMPRESA DE F. RUIZ

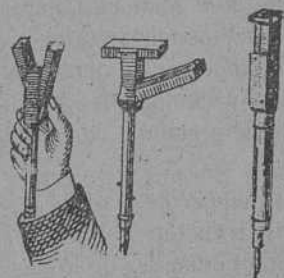
Campaneros, núm. 2

En este establecimiento se confeccionan con prontitud y perfección tarjetas de visita, sobres, facturas, circulares, prospectos, recibos, folletos, esquelas de funeral y cuantos trabajos relacionados con este arte se deseen, así de lujo como corrientes.

## FABRICA DE SELLOS

DE CAUCHÚ Y METAL

JOSÉ ROJAS  
GIRONELLA



García Sarmiento,  
número 9

## LA UNION LIBERAL

Se publica cuatro veces al mes

En Antequera y fuera, UNA peseta trimestre  
Comunicados y anuncios, precios convencionales

Número suelto, 10 céntimos.  
Atrasados, 25.

De venta en la imprenta de este periódico.

### O C A S I Ó N

Se venden varias cajas de imprenta con tipos en su mayoría titulares en buen uso, rayas, viñetas y una máquina tamaño 4.º, sistema Boston, movida á palanca. Informes, F. Ruiz, Campaneros, 2.

Que un basilisco se cria  
en tí que mata mirando,  
y un imperio, que aunque blando,  
nos parezca tiranía.

Entre pobres y aduares  
¿cómo nació tal belleza?  
¿ó cómo crió tal pieza  
el humilde Manzanarés?

Por eso será famoso  
á par del Tajo dorado,  
y por Preciosapreciado  
más que el Ganges caudaloso.

Dices la buena ventura,  
y dasla mala centino;  
que no van por un camino  
tu intención y tu hermosura.

Porque en el peligro fuerte  
de mirarte ó contemplarte,  
tu intención va á desculpate  
y tu hermosura á dar muerte.

Dicen que son hechiceras  
todas las de tu nación;  
pero tus hechizos son  
de más fuerzas y más veras;  
pues por llevar los despojos  
de todos cuantos te ven,  
haces, oh niña, que estén  
los hechizos en tus ojos.

En sus fuerzas te adelantas,  
pues bailando nos admiras;  
y nos matas, si nos miras,  
y nos encantas, si cantas.

De cien mil modos hechizas;  
hables, calles, cantes, mires,  
ó te acerques ó retires,  
el fuego de amor atizas.

Sobre el más exento pecho  
tienes mando y señorío;  
de lo que es testigo el mío,  
de tu imperio satisfecho.

Preciosa joya de amor,  
esto humildemente escribe  
el que por tí muere y vive  
pobre, aunque humilde amador.

En pobre acaba el último verso, dijo á esta sazón Preciosa; mala señal; nunca los enamorados han de decir que son pobres, porque á los principios á mi parecer la pobreza es muy enemiga del amor. ¿Quién te enseña eso, rapaza? dijo uno. ¿Quién me lo ha de enseñar? respondió Preciosa; ¿no tengo yo mi alma en mi cuerpo? ¿no tengo ya quince años? No soy manca, ni ronca, ni estropeada del entendimiento: los ingenios de las gitanas van por otro norte que los de las demás gentes; siempre se adelantan á sus años, no hay gitano necio, ni gitana lerda; que como el sustentar su vida consiste en ser agudos, astutos y embusteros, despabilan el ingenio á cada paso, y no dejan que críe moho en ninguna manera. ¿Ven estas muchachas mis compañeras, que están callando, y parecen bobas? pues éntrenles el dedo en la boca, y tiéntenlas las cordales, y verán lo que verán: no hay muchacha de doce años que no sepa lo que de venticinco, porque tienen por maestros y preceptores al diablo y al uso, que les enseña en una hora lo que habían de aprender en un año. Con esto que la gitanilla decía, tenía suspensos á los oyentes, y los que jugaban le dieron barato, y aun los